



**Casos de Estudio
y Aprendizaje basado
en problemas
2017**

Geopolítica de Rusia

Relaciones Internacionales

Gary Rivero



El material contenido en este documento, tiene intenciones netamente académicas.

Algunos de los datos pueden haber sido modificados con fines didácticos.

La información de empresas que se recoge en este documento, corresponde en la mayoría de los casos a fuentes públicas, tales como prensa escrita, informes, sitios de internet y fuentes primarias.

Se reconoce plenamente que algunos párrafos e imágenes pueden ser de autoría de terceras personas.



LA NUEVA GEOPOLÍTICA DE RUSIA Y SUS EFECTOS EN EL SISTEMA INTERNACIONAL

Consideramos que una perspectiva geopolítica desde el interior de Rusia, desde el pensamiento de los geopolíticos rusos, puede ofrecer una nueva visión para el análisis, que, a su vez, podría responder a muchas preguntas que se plantean los analistas y especialistas en el complejo mundo actual.



El mundo entendió que el “espacio de influencia ruso” ha cambiado después de la desintegración del imperio soviético.

La primera meta que tuvieron los países del antiguo bloque soviético fue recobrar y redimensionar su identidad nacional. Otro fin importante de algunos de estos actores geopolíticos fue su reorientación hacia los principales polos de fuerza del mundo contemporáneo, centrando su atención hacia la integración en la Alianza Atlántica OTAN y la Unión Europea (UE).

En el marco de las profundas mutaciones que tuvieron lugar a lo largo de los últimos quince años en el escenario internacional, aprovechando su posición geopolítica y sus recursos energéticos, Rusia regresa del viaje emprendido en busca de su identidad, más allá de los conflictos territoriales que persisten en su territorio, en algunos casos de forma aguda.

Es cierto que la existencia de los problemas económicos, sociales, políticos, étnicos, religiosos, el extremismo político, el nacionalismo, el tráfico de drogas y de armamento evidencian un sombrío



cuadro actual y para el futuro próximo, pero el gigante vuelve. Bajo la conducción de Vladimir Putin, Rusia ha iniciado a partir de la primera década del nuevo siglo el reconocimiento y la ocupación militar de territorios de otras ex – repúblicas de la extinta URSS, donde existen mayorías de origen ruso y, con el pretexto de garantizar su seguridad, ha enviado tropas que han provocado guerras de baja intensidad como es el caso de Osetia del Sur y Abjasia en la república de Georgia. En el interior ruso existen problemas e intentos separatistas de las repúblicas musulmanas de Chechenia, Daguestán e Ingusetia que han sido sofocados por la fuerza militar y donde periódicamente se producen actos de terrorismo.

El caso más flagrante del afán expansionista de Rusia se ha dado al alentar la independencia de la península de Crimea el año 2014 de la república de Ucrania y luego anexarla a Rusia, violando las normas del derecho internacional. Inmediatamente después ha alentado el planteamiento de independencia de dos provincias ucranianas del este, limítrofes con Rusia, Donetsk y Luhansk, lo que ha ocasionado una guerra civil que continúa hasta hoy con el abierto apoyo de Rusia en armamento y equipo a los separatistas. Estas últimas acciones han provocado la reacción de los organismos internacionales y de polos de poder como la ONU, la UE y los EE.UU., que han impuesto sanciones económicas a Rusia que se vienen cumpliendo hasta la fecha, aunque a varios países europeos les afecta particularmente pues tenían en Rusia un mercado importante para sus exportaciones de alimentos.

La principal razón por la que la UE no sostiene acciones más agresivas para frenar el expansionismo ruso, es su dependencia del gas y petróleo que viene desde los campos de Siberia para abastecer a Europa central que, sin este recurso energético vería seriamente afectada su seguridad. Putin sabe de esto y aunque ha sido Rusia excluida del G-8 no se ha manifestado públicamente al respecto y ha firmado acuerdos con China para proveerle de gas para sus industrias, en volúmenes apreciables.

Ahora, frente al conflicto en Oriente Medio, Rusia ha tomado un papel activo, no para acabar con el Califato, sino para apoyar al presidente de Siria, Assad, para evitar que sea derrocado por los grupos rebeldes apoyados por la UE y EE.UU., para lo que viene efectuando bombardeos intensos a las ciudades como Palmira y Aleppo, bastiones rebeldes, para aniquilar las fuerzas contrarias al presidente sirio. No está actuando en conjunto con EE.UU. y sus aliados para acabar con el poder militar del Califato.



Rusia tiene una razón geopolítica importante para apoyar al gobierno de Siria y es el convenio que acordó ceder a Rusia el uso del puerto de Tartus en la costa oriental de Siria sobre el mar Mediterráneo, donde se ha construido una gran base aeronaval que sirve de apoyo para las operaciones rusas actuales, pero además es muy útil para las embarcaciones de la Flota del mar Negro, con base en Sebastopol, Crimea, cuando salen a marcar presencia en el mar Mediterráneo. La plena y veloz reafirmación de Rusia en el tablero mundial, se debe, sin embargo, a las muchas iniciativas puestas en juego por Vladimir Putin. Consigue en el curso de dos mandatos presidenciales, en el frente interno, reconducir bajo el control del Estado las industrias estratégicas del país, erradicar la criminalidad organizada, contener con firmeza el secesionismo checheno y daguestano e infundir confianza a la población.

La agresividad de la política exterior de Rusia ha provocado temores en los países bálticos, Latvia, Estonia y Lituania, donde existen minorías rusas muy activas. La mayoría de los ex integrantes de la URSS ha buscado integrarse a la UE como un sistema de protección y varios de los integrantes del Pacto de Varsovia son hoy integrantes de la OTAN, destacándose Polonia, la república Checa, Eslovaquia y Hungría lo que ha llevado las fronteras de la OTAN hasta las fronteras de Rusia y ocasionado un repunte en el armamentismo en la región.

En la actualidad la geopolítica de Rusia se debate entre tres corrientes: los “realistas” (que ponen el acento sobre la anarquía internacional provocada por la multipolaridad), los “racionalistas” (que se centran en la cooperación internacional) y los “revolucionarios” (preocupados por la sociedad internacional y el papel de Rusia en ella). De cómo se resuelvan estas corrientes dependerá el futuro accionar de Rusia, una fuerza que no puede ser ignorada en el tablero mundial. La debilidad e inoperancia de los Organismos Internacionales se hace patente al no poder evitar estas acciones de violación del Derecho Internacional y solo imponer sanciones económicas que no son tomadas en serio ni afectan de manera contundente los intereses de Rusia.

Preguntas sobre el caso

1. ¿Cómo están las relaciones de Rusia con las repúblicas integrantes de la ex Unión Soviética?
2. ¿Qué preocupaciones ha expresado Rusia con relación a la incorporación a la OTAN de ex miembros del Pacto de Varsovia?



3. ¿Qué rol está jugando Rusia en el conflicto sirio y en la lucha contra el Califato?

4. ¿Hasta qué punto puede Rusia aspirar a convertirse en una superpotencia mundial y volver a la llamada Guerra Fría?

